

Motivación

HÉCTOR EZEQUIEL DE LA ROSA HERNÁNDEZ



Tercer concurso
de escritura
FAMUS 2015

El futuro se construye con arte, que es para mí una combinación de osadía y pasión que fructifica en el presente que lideramos cada día. Y para construir un futuro con arte y éxito, necesitamos que el liderazgo y la motivación vayan de la mano, ya que son la suma de unas aptitudes mínimas y unas actitudes máximas, que da como resultado la capacidad de imaginar nuestro proyecto de vida, planificarlo y saber ilusionar a los demás para que apoyen, participen y sueñen con él.

Ser líder de tu proyecto de vida es, antes de cualquier cosa, ser una persona justa y cabal que persigue apasionadamente una meta sin cesar hasta conseguirla y, aún más, hasta llevarla a sus últimas consecuencias. También una persona que sabe hallar en cada crisis una oportunidad y que sabe anteponer a cada pregunta una respuesta creativa, imaginativa e innovadora, que es atenta a su entorno y siempre alerta, que sabe anticipar y que no pierde nunca su meta.

Darnos cuenta que cuando no conseguimos los objetivos, la hazaña es la de enseñarnos cómo convertir un fracaso en un rotundo éxito, y no dejarnos desmotivar cuando no se logra cada objetivo planeado o pensado, tener la creencia inquebrantable en que siempre hay otro movimiento posible que dará energía para buscar

soluciones efectivas, y la creatividad proporcionará la capacidad para encontrarlas.

Ser líder de tu proyecto de vida debe de estar al alcance de cada uno de nosotros, ya que nos ayuda a reafirmar o reenfocar la vida personal, social, familiar e incluso laboral. En mi corta experiencia ya como líder de mi proyecto de vida,



me di cuenta que nadie nace con este liderazgo, y que esto despierta cuando está el otro complemento que es la motivación. Cuando abunda mucha motivación también despierta tu seguridad de querer lograr acciones por hacer el bien y hacerlas bien, disfrutar de cada momento y sentirte orgulloso de cada cosa que haces, estar cerca de cada persona

que te da esos impulsos y aprender lo máximo de cada una de ellas, todo esto hacerlo con mucha humildad y ser agradecidos.

Arte es mi palabra favorita y el arte está dentro de mí todo el tiempo. En mi vida de artista he tenido muchos buenos momentos y también malos momentos, de los que he aprendido más, y esto lo quiero compartir, porque sé que hay muchas personas como yo, y quiero ser como una fuente de apoyo, que cada persona que lea mi ensayo reflexione y se convenza de que toda la vida es motivación.

El estudio de la motivación es uno de los más valiosos instrumentos para comprender la naturaleza humana y las fuerzas motrices de la conducta, y para predecir y orientar la actividad propia y ajena. El gran psicólogo de la personalidad Gordon Allport, afirma: “La investigación de la motivación debe constituir el tema central de toda la psicología dinámica”.

También ha sido definida como: “El conjunto de las razones que explican los actos de un individuo”, definición con la que me identifico e identifico a muchos compañeros de estudio y colegas, que estamos en un mismo camino que es difundir y transmitir de la mejor y más agradable manera el arte bello que es la música.

Pero alerta, ¡cuántos conflictos, cuántos malos ratos y cuántas pérdidas por el estudiante que no quiere estudiar; por el docente que no quiere hacer bien las cosas!

La motivación es el “coco” de los padres de familia, de los maestros, de nuestras autoridades. Si la motivación está presente en todo momento nos evitaríamos que en amplios sectores de la burocracia estatal mexicana existiera su ineficiencia a fallas motivacionales. ¡Cuántos talentos desperdiciados tenemos todos los días!

Pienso que el éxito de los alumnos que se están iniciando en el estudio de la música está en sus manos, pero más en manos de los padres de familia y maestros.

En su momento veremos cómo la palabra motivación es afín a motor. En mi vida personal, antes de ser líder en mi proyecto de vida, no existía la motivación en cada día, así que viéndolo y pensando en estos momentos, si seguía así mi vida no llevaba una dirección hacia el éxito o a querer hacer las cosas bien y para bien, sólo me dejaba llevar por el día a día, sin tener un rumbo o dirección.



He tenido la oportunidad de sentir qué es llevar mis objetivos, mis metas y mis sueños con dirección, gracias a compañeros, colegas y docentes de mi universidad que están motivados a querer transmitir la música o su conocimiento, haciendo las cosas muy bien y para bien, y así, seguir su ejemplo de sentirme orgulloso de ser artista.

He comprendido que este campo motivacional lo forman los sistemas de impulsos, necesidades, intereses, pensamientos, aspiraciones y deseos que mueven a las personas a actuar de determinadas formas y también que puedo cargar las baterías de alguien una y otra vez; pero no habrá motivación sino hasta cuando dicha persona tenga su propio generador.

Un ejemplo personal respecto a la enseñanza musical: diferencia entre un maestro motivado y uno no motivado. Lo ilustraré con un caso de un alumno que tiene la habilidad de entender y hacer algún ejercicio de música a la primera que explicó el maestro y de un alumno al que le costó trabajo a la primera entender, a este último se le puede explicar de diferente manera al que se le explicó por primera vez, es cierto, pero ¡cuánto trabajo y cuánto gasto de energía para sólo este alumno! ¡Si el otro sí me entendió, solo quiero enseñar de la primera forma!

Por esta razón quiero que todos mis compañeros de estudio, mis colegas en la enseñanza y colegas intérpretes, nos hagamos conscientes de la motivación en la vida laboral y los principales resortes de la misma, de tal modo que aprendamos a manejarla para el logro de metas valiosas. No solo aprender a motivar a otros sino también analizar cómo los demás pretenden motivarlos a ellos, y de este modo adquieren medios para conservar la propia libertad de pensamiento. Pensar en ¿estoy haciendo las cosas para bien? ¿Estoy haciendo las cosas bien? ¿Estoy aquí en esta profesión porque me gusta? ¿Cuáles son mis objetivos? ¿Qué quiero que suceda en cada cosa que haga?

Quiero precisar algunos conceptos afines:

Incentivo: es un estímulo que desde fuera mueve al sujeto a desear o hacer determinada cosa. Siguiendo la analogía que usamos antes, el incentivo sería cómo enseñar al alumno que le costó trabajo entender y se pueda prescindir de otra metodología diferente.

Interés: es la inclinación del sujeto hacia determinados valores y/u objetivos. Los intereses vienen a ser la manifestación más patente y sensible de las motivaciones. Ser gente de interés significa estar motivado, que como intérprete de algún instrumento quiera transmitir y a la vez convencer a la audiencia que la música académica (de Mozart, Beethoven, Bach, Dvorak, etc.) es importante en nuestras vidas. Que el maestro de música cada vez que enseñe, haga que todos sus alumnos salgan felices de clase, con ganas de regresar los días siguientes, entusiasmados y motivados por saber qué hay detrás de todo este mundo de la música. Que el alumno invite a personas que están a su alrededor a aprender de la música o cualquier otra de las artes que también son muy importantes. Que el interés del maestro de música sea por querer hacer las cosas bien y para bien, que todo esto se vuelva una cadena de transmisión, y tener en mente la preocupación que de mí también depende el futuro de las siguientes generaciones y que esta cadena continúe. Que en nuestras mentes estemos conscientes de que quizás no nos toque ver el fruto de nuestros esfuerzos de querer cambiar las cosas para bien.

Estoy motivado por querer apoyar y transmitir mis conocimientos a gente que necesita de la música, y con mayor razón, porque existen pequeños que están creciendo en ámbitos no muy agradables y pienso que todos tenemos derecho a crecer y vivir de una forma plena y qué mejor que crecer al lado de la música y también de las otras artes.